

TESTIMONIO

Cantagallo, el sueño americano. Testimonio de Juan Agustín, exdirigente shipibo de la comunidad indígena urbana de Cantagallo - Lima

Soñando Lima¹

Un poquito a manera de anécdota... A mí me trajeron a los... a los 10 años, ¿no? Por un accidente familiar... Entonces es en el año 1981... Ajá, 81... Cuando vine el año 81 todavía era pequeño...y yo escuchaba que recién se estaban formando los líderes indígenas nacionales, ¿no? Estaban organizándose en AIDSESEP², recién querían organizarse los de AIDSESEP: asháninkas, shipibos y awajún, que eran los tres pueblos más numerosos. Entonces a los pueblos indígenas en Lima Metropolitana, prácticamente muy poco se conocía de ellos, muy poco... pero sí ya habían venido shipibos, ya, así... como te digo, cada cierto tiempo, pero no para venir a quedar sino yo recuerdo a mi hermano Generoso Agustín y Rogelio Agustín y también su cuñado de Demer, Artemio Bardales. Ellos fueron traídos, yo recuerdo que el año 1978, fueron traídos por un señor, eh... para que estudien y luego este... ellos retornaron, ¿no? Porque no se habían acostumbrado³. Ahora, también recuerdo cuando era niño, antes de venir a Lima, que el gobierno de Velasco Alvarado, el gobierno de Velasco Alvarado, no sé si en el año 75 o 76, cuando yo era muy pequeño, recuerdo que una delegación de shipibos había venido a participar, ¿no? En el Palacio de Gobierno con el famoso evento de Inkarrí que había organizado

Velasco Alvarado como presidente de la república y recuerdo haber visto venir a mi tío, a mi abuela, ¿no? A mi abuela, mamá de mi mamá, ¿ya? Luego a mi tío Martín Muñoz, al jefe de la comunidad, a mi tía Anita, varios, ¿no? Un elenco grande de la comunidad nativa de San Francisco el año 75, 76, ¿ya? Cuando yo era pequeño ellos vinieron. Yo recuerdo que cuando era pequeñito mi mamá me llevó al aeropuerto para irlos a recibir ¿no? Que venían con panetones, venían con pavos, yo recuerdo un montón de carne que habían llevado, ¿ya? Bajando del aeropuerto le vi a mi abuela típicamente vestida, a mi tío Martín, era toda una alegría ir a recibirlos al aeropuerto de Pucallpa. Ajá, y... cuando ellos llegaron, es la primera vez que yo recuerdo que ellos hablaban de Lima, hablaban de que en Lima está el presidente, está el Palacio de Gobierno, es la tierra de los Incas, que es una ciudad muy bonita, ¿no? Y frío también decían que había. Entonces esa es la primera vez que yo tengo la noción, la idea de Lima.

Las mujeres juegan fútbol

Recuerdo todo eso. La delegación de San Francisco vino y se conectó con Lima. Luego también recuerdo, ¿ya? Como los shipibos se relacionan con Lima específicamente. También recuerdo que hubo una selección, ¿no? Una selección shipiba. Un señor, un promotor deportivo, en el año 1977, 78, que recuerdo, ya era niño, vi a mi hermana Erlinda, a mi hermana Teresa, a mi prima Hilda Bardales, cuñada de Demer. Vi a tantas chicas shipibas, ¿no? que vinieron a jugar al Estadio Nacional de Lima, ajá. Jugaron, hicieron una gira por Lima, incluido Huacho o Huaral, algo así. Pero sí, lo más anecdótico y lo más impresionante según ellas, cuando volvieron contaron que en el Estadio Nacional de Lima, se enfrentaron a las jugadoras de la U y Alianza Lima. Dicen que eran mujeres altas, con chimpunes, parecían varones y que las shipibitas jugaban con su vestimenta típica y descalzas, ¿ya? Y que se llevaron el orgullo de ganarle 1 a 0, a la selección de Alianza Lima, a la selección de la U, ¿no? Y que los hinchas del estadio les arrojaban monedas, monedas y dinero llovía, ¿no? Esa historia también recuerdo cuando yo estaba todavía en Pucallpa, ¿no? En Yarinacocha⁴.

Ya había algunos shipibos viviendo en Lima

Entonces eso como que... que desde niño vas teniendo, ¿no? Noticias de esa ciudad, hasta que... volviendo al tema, recuerdo que... ya... por accidente, ¿no? A mí me traen a Lima una familia, ¿no? Acomodada de Lima. Entonces... cuando llego, justamente vuelvo al tema de que las organizaciones indígenas como AIDSESEP, recién se estaban organizando. Ahora, también recuerdo que había una familia de Paoyhan en el Parque de Las Leyendas. También la familia Romaina, ¿no? Por Naranjal. La familia, este... cómo se llama, Nunta, la familia Nunta estaba por... Comas, ¿no? Tahuantinsuyo, Comas, Tahuantinsuyo y así. Eran poquísimas las familias en el año 1981.

Los becados de AIDSESEP y los no becados de ADESHIL

De ahí... cuando yo era todavía muchacho, casi no me dejaban salir, surge un fenómeno... un fenómeno. AIDSESEP una vez organizada, ¿no? AIDSESEP una vez organizada, empieza a promocionar becas, becas, yo recuerdo. Los mejores estudiantes shipibos, awajún, asháninkas u otro pueblo, tenían beca para venir a estudiar a Lima, ajá. AIDSESEP había comprado, ¿no? Acá en Santa Beatriz, cerca al Estadio Nacional, en Carlos Arrieta, una casa grande para albergar a los estudiantes becados de los pueblos indígenas, yo recuerdo. Entonces ya surge ese deseo de ser mejores estudiantes y poder venir a recibir esa beca en Lima, ¿no? Eso era por una parte, y por otra parte... había ya un grupo de jóvenes, ¿no? En diferentes momentos o por distintas circunstancias de la vida, habían venido. Ellos también, me parece, que se han ido a pedirle beca a AIDSESEP, pero AIDSESEP les respondió que ellos no podían tener derecho a beca... porque... tienen que ser recomendado por su comunidad, por su federación y ser el primer alumno, y como no reúne los requisitos, en el año 1984, un grupo de jóvenes se agrupan en la Asociación de Estudiantes Shipibos de Lima, en Lima, Shipibos en Lima, su sigla era ADESHIL, ¿no? Ellos se organizaron y alquilaron un cuarto en Jirón Alfonso Ugarte 355 Interior 10. Entre la Plaza Unión y la Plaza Dos de Mayo, ahí era... Ah... Yo llego un año después de que ellos habían organizado, entre ellos estaban los jóvenes shipibos, el hermano Roger Márquez Bardales, estaba el hermano Cecilio Soria González... Ellos dos... y otros jóvenes más⁵, ¿ya? Habían organizado, ¿no? Entonces, una vez

que yo salgo de la familia que me había traído... yo también me junto con ellos y también soy parte de ADESHIL, ¿no? Desde ahí empecé a interesarme en los movimientos estudiantiles indígenas. Entonces era como que... llegó un momento en esa época como que había un sentimiento encontrado, ¿no? Entre los privilegiados jóvenes indígenas becados por AIDSESEP, que tienen desayuno, almuerzo, cena, vivienda, estudio gratis, y nosotros arrinconados en la casa ADESHIL, trabajando, queriendo estudiar, viviendo a las justas, ¿no? Una realidad muy distinta. Eso era realmente interesante... Entonces como que había cierto resentimiento de esos jóvenes agrupados de ADESHIL frente a AIDSESEP, porque había chismes también, ya alimentados, donde decían que, bueno, “a esos no los vamos a ayudar porque son jóvenes renegados. Las chicas que han venido, han venido dejando a sus maridos. Son los que han venido a Lima por decepciones amorosas, ¿no? Y nadie les avala”, ¿no? Entonces como que eso creó un sentimiento de fortaleza interior, en la juventud agrupados en ADESHIL⁶. Pero cada domingo, en el Campo de Marte, teníamos un encuentro entre los jóvenes becados de AIDSESEP de Santa Beatriz frente a los de ADESHIL de Alfonso Ugarte. Nos encontrábamos, preparábamos nuestra comida, y había un encuentro futbolístico muy bonito, ¿no? Y ya dejando de lado que son becados, nosotros los pobres. Era un encuentro bonito porque... porque también de paso tú ibas juntando chicas que trabajan como empleadas del hogar en diferentes casas de familia y nos traían sus problemas, ¿no? Que las mujercitas tenían acoso de su patrón, ¿no? Cuando la esposa salía, entonces estaban incómodas. Entonces la casa ADESHIL sirvió de alguna manera para traer a las chicas para evitar el acoso sexual, ¿no? Entonces, eso. Prácticamente esta casa estudiantil ADESHIL era un refugio para todos.

San Juan en la capital

Sí, era algo interesante. Cuando estuvimos en ADESHIL, el hermano Roger Márquez Bardales y el hermano Cecilio Soria Gonzáles, ¿no? Eh... lo que ellos eran, bueno... eh... coordinar, buscar contactos que nos puedan ayudar, aprovechando la fiesta de San Juan, por ejemplo, la fiesta patronal. Ya, vamos a organizar un evento ¿Dónde? Vamos a pedir apoyo a los estudiantes becados, porque

tenían una casa grande en Santa Beatriz, donde podíamos hacer nuestras actividades. Ya, pedimos apoyo al local de los estudiantes becados, ahí vendemos nuestros juanes. Juan Agustín y la hermana, yo recuerdo, Ernestina Fernández cantan, ¿no? Hacíamos nuestra actividad. Entonces invitamos, quien nos ayuda también en esas actividades, yo recuerdo mucho, al padre Jaime Regan⁷, ¿no? El padre Regan también colaboraba, lo conocíamos desde chico ya. Y así, había gente interesante que veía nuestras necesidades, compraban todos nuestros juanes, ahorrábamos para pagar el agua, la luz, ¿no? Claro, el alquiler. Entonces así era, realmente interesante. Pero a lo que quiero terminar aquí es que... había una hermandad, una fortaleza entre la juventud estudiantil de ADESHIL, los que no teníamos puertas por ninguna parte, abiertas. Entonces, qué pasó ahí, que nosotros dijimos “no importa que no nos quieran dar beca, no nos quieran dar oportunidad. Todavía tenemos cerebro, gozamos de buena salud, nosotros podemos trabajar y estudiar. Aprendamos de los andinos, ¿no?, ellos han venido más antes que nosotros. Tú puedes ver a un andino y ya está con auto, son abogados, son profesionales y por qué no nosotros”, ¿no? Entonces ahí, lo que quiero resaltar, entre ellos estaba Miguel Hilario, un joven shipibo que ahora quiere lanzarse para la presidencia de la República, ¿no? Terminó con un Doctorado en Stanford, es un gran ejemplo, ¿no? De un joven que ha sufrido y se logró. Luego, el hermano Juan Maldonado Urquía⁸, eh... llegó a ser tres veces alcalde en Loreto, ¿no? Luego también varios de nosotros llegamos a ser profesores, profesionales, ¿no? Y yo creo que hemos sido, digamos, de alguna manera, la inspiración para que los demás jóvenes puedan seguir los buenos pasos. Ahora, también recuerdo en esa época cuando había... los becados de AIDSESEP de Santa Beatriz, los de ADESHIL en Alfonso Ugarte en el Centro de Lima, de tanto buscar contactos, nos hemos encontrado con la casa CISA, el Consejo Indio de Sudamérica. Estaba presidida por el hermano Abel Chapay, un hermano yanesha que presidía el Congreso. En esa época CISA tenía su local en un edificio cerca al Campo de Marte, ¿no? Una casona grande, tipo CONAPA actual, ¿no? Que tiene su lujo y apoyo, todo, así era CISA.

La casa de Tarata

Ellos tenían una casa en jirón Tarata, cerca de la morgue. Entonces esa casa estaba administrada por Adela Príncipe, una hermana andina. Y, mira, son cosas que en la vida uno va haciendo contactos, conexiones y esto explica también de por qué la migración de los shipibos, concretamente hablando, y también de otros pueblos, ah... porque es que en la actualidad nos hemos llenado en Lima, los shipibos, ¿no? Eso explica, es un proceso que en esos tiempos poco a poco han ido llegando. Bueno, esa casa Tarata era una alternativa, una solución... porque... en eso de la casa de Alfonso Ugarte cabíamos 32 jóvenes, mujeres por aquí y hombres por allá, para que no gateen. Entonces... qué pasa... venía una mamá o dos mamás de los chicos del grupo, entonces esas mamás eran tan lindas que venían para apoyar a su hijo, ¿no? Venían para apoyar a sus hijos, pero ven que todos somos hermanos, hermanas. Entonces la mamá qué hacía, antes pues en Centro de Lima permitían vender artesanías, collares en los restaurantes y la artesanía shipiba estaba de moda, no era algo nuevo, entonces le compraban. Yo recuerdo que una mamá hacía 300 soles en un par de horas y 300 soles era plata. Yo recuerdo que al costado de la casa shipiba estaba la China María, ¿no? Un chifa que también la vecina china nos ayudaba de paso, ¿no? Interesante. La mamá shipiba venía y nos compraba cinco pollos... y nosotros estábamos ahí... y así, y le queríamos a esa madre del amigo, ¿no? Y a las 12 de la noche o la 1 de la mañana, la china María nos llamaba, ¿ya? Había dos ollas grandes de aguadito de pollo que había sobrado de su pollería y nos banqueteábamos en la noche, entonces era una ayuda también la pollería de la chinita María. Entonces estas mamás se van a Pucallpa, les cuentan a nuestras mamás, “¿por qué tú también no te vas? Tú también eres artesana. Tu hijo está sufriendo, tu hija está sufriendo. Quieren estudiar, pero, hermana, lleva tu artesanía, vende y ayúdale a tu hijo”, las mamás se pasan la voz, se pasan la voz. Entonces, como no podíamos recibir a las mamás porque no había espacio, la alternativa era la casa Tarata, la hermana Adela Príncipe cobraba un sol por día, entonces no era nada pues, una shipiba ganaba 300, 200 soles diarios.

La hermana Adela Príncipe les decía “hermana, ustedes pueden pernoctar hasta máximo una semana, ese es el reglamento”, pero

también las shipibas traían comida, le invitaban a Adela, se hacían su comadre, su amiga (risas).

Con el tiempo, esa casa Tarata se ha convertido en una residencia ya, ¿no? Ya no una casa de líderes, de paso. Entonces así fue, que las hermanas shipibas se fueron llenando, llenando, llenando. Y ya no solo para fortalecer a sus hijos, sino también vieron que Lima era una ventana de oportunidades, ¿no? Para la venta de su artesanía y de otras cosas más. Las mujeres son las pioneras para venir a reforzar a sus hijos, pero de paso traen a su marido “oye, tú también vente pues, ven”, y de ahí también oportunidad de trabajo para los varones, ¿no? Para diferentes actividades que necesitan mano de obra en Lima y también se ponen a trabajar. Recuerdo que la casa Tarata ya no abastecía, entonces como vieron que había demanda de querer alquilar cuartos, la vecindad alrededor de la casa Tarata empezaron a alquilar cuartos. Sin el ánimo de exagerar, creo que los shipibos en Barrios Altos, creo que se llenaron de shipibos como cuatro cuadras, solo en alquiler en casas.

Ya era un barrio shipibo

Y así empezó ya el crecimiento poblacional shipibo en Lima, ajá. Interesante. De ahí la juventud vio que desde la casa Tarata y alquilar su cuarto, ya podían trabajar de mozo en el Barrio Chino, podían ser cocineros, de todo, o sea nos invadimos de la juventud que quería trabajar, ¿no? Una oportunidad buena en Lima. Ya, de ahí, ya viene lo que es la historia, ¿no? De que... se abre la posibilidad de venir acá a la Isla de Cantagallo⁹, que ya todos conocemos la historia, nos invitaron, vinieron un grupo de familias, la mayoría se había acostumbrado en Barrios Altos, para ellos venir aquí era pues algo lejano ¿no?, como si nos mandaran a Mangomarca o por ahí, ¿no? O sea muchos shipibos se resistieron y no quisieron venir de Tarata para acá. Pero luego, los primeros que han venido han hecho una convocatoria “vengan a vivir porque estamos solos”. Empezaron poco a poco a venir los hermanos de Ventanilla, de Comas, de Naranjal, de Vitarte, por donde ellos estaban, ¿no? Entonces esa es la razón por lo que se llega a conformarse esta comunidad grande, ¿no? Que es la comunidad shipiba. Entonces esos son, rápidamente,

refrescando la memoria, ¿no? Refrescando la memoria, que empezó a aumentarse, ¿no?

Indígenas urbanos

Yo creo que ahora, mira, y no solo la comunidad shipiba en Cantagallo, sino que es un fenómeno, es un trabajo ya para los sociólogos, que los shipibos, ¿no? A diferencia de otros pueblos, sin el ánimo de querer minimizarlos, están tomando ciudades en el buen sentido de la palabra. Como la fuente de ingreso económico de los shipibos es la artesanía, entonces a los shipibos les es fácil acostumbrarse o acomodarse, ¿no? En las ciudades grandes, ¿no? Por ejemplo, similar a Cantagallo en Lima, también está ocurriendo un fenómeno en Iquitos, ¿no? Cerca del aeropuerto de Iquitos se está formando una comunidad shipiba grande. Luego en Tingo María, tenemos dos comunidades shipibas grandes, debajo de la Bella Durmiente. También ahora en Paracas... hay shipibos en Paracas, el alcalde les está brindando ayuda y hay una comunidad shipiba en Paracas. También están llegando a Ollantaytambo en Cusco. Luego, también están llegando donde está el puente internacional que une al Perú – Brasil, también hay una comunidad shipiba grande. También están yendo a Tacna, ¿no? Entonces es un fenómeno que los sociólogos tienen que estudiar, ¿no?¹⁰

Sí, entonces mira, antes eh... y eso es algo interesante, creo que los shipibos están desordenando el mapa etnolingüístico del Perú, los shipibos, ¿no? (Risas) ¿Dónde están ubicados los shipibos? Los shipibos están en Madre de Dios, están en Lima, ¿no? Y una tarea para el gobierno peruano, a través de sus ministerios porque prácticamente gracias a la presencia shipiba aquí en Lima, el Ministerio de Educación, ojo, eso es muy importante, el Ministerio de Educación, ya reconoce que en Lima Metropolitana existen dos pueblos etnolingüísticos ¿no? Los jacaru, que representan a... a Lima provincias, ellos sí son auténticos indígenas, ¿no? De Lima, los jacarus. Y en Lima Metropolitana, el pueblo indígena, reconocido por el Ministerio de Educación, tenemos una Escuela Bilingüe, son los shipibo-konibo. Entonces eso hace que Lima se haya convertido también en una Lima amazónica, ya no es una Lima costeña, una Lima andina, sino también es una Lima amazónica, entonces es una fortaleza. Y ¿cómo?

Como shipibo, como indígena. Yo realmente, a la edad que tengo, siento una satisfacción grande porque son espacios que hemos venido ganando, no tan alegremente, sino con muchas dificultades, eh... con muchas penurias, ¿no? Yo creo que son espacios que estamos logrando poco a poco. Yo jamás pensé al venir a Lima, envejecerme acá, yo dije “quiero terminar, ser profesional, volver a mi tierra, apoyar a mi comunidad”, pero veo que no es así... y tenemos nosotros para aprovechar esta oportunidad grande que antes los shipibos éramos invisibles... Ahora, con este trabajo conjunto de nuestras mujeres que a través del arte se han dado a conocer, ¿no? Nuestra juventud que cada vez más tiene la oportunidad de ingresar como profesionales, ¿no? Nuestros líderes indígenas que con sus luchas, sus protestas van fortaleciendo este movimiento, y la comunidad en sí que viene a complementar, ¿no? Con su presencia física. Entonces... qué, qué futuro alentador nos espera a los shipibos y a los indígenas que también hay algunos acá entre nosotros, nos van a esperar. Ahora, con ese proyecto de visibilización, ¿no? de los indígenas amazónicos en Lima Metropolitana, ¿no? De Terranuova, CAAAP, con la ayuda de la Unión Europea¹¹, eso para nosotros es una fortaleza, una fortaleza porque hemos visto que gracias a ellos, ¿no? Han podido, digamos, llegar a Lima Metropolitana y hacer ese trabajo conjunto, ¿no? Para visibilizar, no sólo visibilizar sino también ayudar a tener una vida digna para los pueblos indígenas amazónicos residentes en Lima. Yo creo que, eh... es una oportunidad para nosotros que no pensamos desaprovecharla, ¿no? Y pensamos irnos más allá, porque el trabajo no termina ahí, nuestra meta es insertarnos en todos los aspectos, es decir... ah... con toda nuestra cultura... ¿no? Alguna vez pusimos el eslogan, ¿no? “Lima, shipibízate”. Entonces... la comida, ¿no? La comida amazónica ya está haciéndose conocida, los tragos exóticos también, las orquestas amazónicas que han llegado y la gente lo baila *Ya se ha muerto mi abuelo*, por eso un ejemplo, hasta la *Agüita de Coco* es famosa, ¿no? Lima ya está absorbiendo la comida, la danza, y también la medicina tradicional, aceptan a nuestros curanderos, ah... Y eso para nosotros es una oportunidad. Ahora... ah... cuál es nuestro deseo, cuál es nuestra aspiración en el futuro, que los chicos, nuestros hijos sean mejores que nosotros, ¿no? Sean profesionales, sin descuidar su identidad cultural, que es lo que más, nuestra razón, nuestra existencia, ¿no? Un pueblo sin cultura es un pueblo sin alma...

Shipibo sin identidad, shipibo sin alma no encuentras. Esa es nuestra fortaleza, no perder la lengua, no perder sus usos y costumbres, pero también abriéndole la puerta a la modernidad, al estudio, a la tecnología, al intercambio cultural. No queremos ser como cultura un pueblo cerrado, al contrario, queremos ser una cultura abierta, donde podamos hacer un verdadero intercambio cultural, qué puedo aprender de ti o qué puedo ya, qué puedo darte de mi cultura para ayudar a cambiar el mundo, ¿no? Conocimientos que puedan contribuir, ¿no? Entonces yo creo que en ese sentido estamos en marcha, en camino, pero no hay que olvidar que todavía hay leyes que nos ponen en desigualdad frente a la sociedad occidental, ¿no? Entonces todavía los pueblos indígenas, en el caso de los shipibos, necesitamos el apoyo legal, necesitamos las alianzas de nuestros amigos aliados que todavía nos tienen que ayudar, todavía estamos en un proceso de inserción en la sociedad occidental, tímidamente todavía insertándonos, ¿no? Por eso es que nos vamos, ¿no? Para ganar espacios, no aprisa sino analizándolos, evaluando, si le conviene o no a nuestra cultura, que asimilemos y aceptemos, ¿no? Tales retos. Por ejemplo, el venir a Lima aquí en la comunidad de Cantagallo, lo que queremos es que Lima Metropolitana, si ya aceptó a la comunidad shipiba de Cantagallo, pronto podremos tener, ya en el 2014, ¿ya?¹² Que se nos incluya un regidor shipibo en Lima Metropolitana, sea mujer o varón, que nos represente, porque la ley es clara y eso lo sabe Darwin muy bien¹³, la ley es clara. Donde hay pueblos indígenas en una comuna, obligatoriamente debe llevar un porcentaje de jóvenes, de mujeres y de pueblos indígenas, si las hay.

Lima Metropolitana tiene la comunidad shipiba de Cantagallo, y por lo tanto Lima Metropolitana tiene la obligación de llevar un regidor shipibo para el 2014, ¿no? Y también queremos que en Lima Metropolitana se abra de una vez, en la mesa de negociación que vamos a tener, vamos a exigir que también haya una oficina para asuntos indígenas, ¿ya? Eso significa Lima inclusiva, Lima de todas las sangres, Lima para todos¹⁴, ahí sí vamos a ver en la práctica, ¿no? Entonces es muy interesante. Ya para el 2016 hay un reto por parte nuestra, que también podamos lanzar a un shipibo al Congreso de la República desde Lima. De los nueve millones casi ya de la población limeña, 6 millones somos provincianos... y hemos visto, nos hemos

dado cuenta que... los que postulan desde Lima al Congreso son promocionados por empresas y por lo tanto, sacan leyes a favor de las empresas, más no de la población mayoritaria provinciana que sufre. Entonces es un reto también, que si los andinos, los quechuas y aymaras no lo asumen en Lima, que son la mayoría, entonces los shipibos lo asumiremos, es todo un reto.

La ciudad no es como el bosque

Este lugar es inseguro y hemos tenido intentos de violaciones de nuestras hermanas shipibas aquí. Los drogadictos han cruzado el río Rímac y han tratado de violar, si no exagero, como ocho casos de hermanas shipibas que han sido, digamos, forzadas, ¿no? Luego también... existen aquí pequeños bares no autorizados que fomentan fiestas, entonces bueno fuera que se diviertan sanamente los chicos de la comunidad, sin embargo vienen gente de mal vivir, de Barrios Altos, del Rímac, ¿no? Hay peleas, rompen botellas y ya ha habido pues, peleas, también eso fomenta la inseguridad. Roban, han robado balones de gas, televisores. Entonces la inseguridad en este lugar, ¿no? Es predominante. Entonces yo creo que eh... necesariamente tenemos que irnos a otro lugar, un lugar más cerrado, más privado, más residencial, donde no hayan discotecas, donde cualquier extraño no ingrese, una comunidad segura, ¿no? Y... y yo creo que eso es lo que estamos esperando. Un lugar más digno donde vivir formalmente, ¿no? Porque hasta mientras nos encontramos en un lugar donde no tenemos títulos de propiedad, donde nuestras casas están pues, bien precarias, precarias, no hay seguridad. Entonces cada día estamos con esa preocupación¹⁵.

La inseguridad es lo que más nos preocupa, nadie quiere morir... nadie quiere ser picado, nadie quiere ser asaltado, ¿no? Porque el clima diferente y todo lo demás, por lo menos tienes hospitales, puedes ir a curarte, ¿no? Pero nadie está libre de que en cualquier momento te puedan secuestrar, te puedan linchar por robarte, o sea eso es lo que más miedo nos da de Lima, la inseguridad ciudadana.

Claro, porque en realidad estamos rodeados de gente de mal vivir, por los barrios antiguos que existen. Como alguien cuando me entrevistó dije... la formación de las personas depende del lugar donde vive y quienes lo rodean. Si nosotros viviéramos, si los shipibos

tuviéramos un espacio de vivir en Miraflores o San Isidro, nuestro pensamiento, nuestro modo de actuar sería distinto, ¿no? porque también te adecuas al lugar, al ambiente. Pero acá en el Rímac, en Cantagallo, es distinto, es diferente.

A pesar de todos los inconvenientes, en la capital hay oportunidad en todos los aspectos, para desarrollarte como persona humana tienes una gama de oportunidades en Lima. Si quieres estudiar, puedes estudiar. Ahora, los centros están abiertos para él que quiere estudiar, sólo es cuestión de organizarte, ¿no? Ordenar tu tiempo y la disciplina y vas a ser una persona exitosa, o sea Lima te da la oportunidad. En Pucallpa, por ejemplo, no hay trabajo, si hay trabajo es para la chacra y encima no te pagan bien, te explotan. Acá no, puedes trabajar por horas, puedes ir a estudiar, ¿no? O sea, tienes esa oportunidad, o sea lo que nos atrae de Lima es que nos da la oportunidad de lograr por lo menos, como persona, algo que de repente hemos anhelado y que allá no hemos podido lograr.

Las tramas de la identidad

Bueno... cuando estoy en el extranjero, a donde voy, como shipibo, ¿ya? Porque es el verdadero peruano, ¿no? Una, eh... eh... porque esa es parte de nuestra fortaleza interior, ¿no? Y también cuando salgo al extranjero me doy ese orgullo de mira, soy peruano amazónico. Pero cuando estamos en Lima, como shipibo me identifico. Yo no ocultó, ¿no? Decirle que soy shipibo si me lo preguntan, sin el ánimo de caer con un letrero en el pecho “oye, yo soy shipibo” no, tampoco así, no, sino decir si me lo preguntan ¿tú? Yo soy shipibo.

Hay cualidades que resaltan en un shipibo. Así como la ley inca, ¿no? *Ama sua, ama llulla, ama quella*, también practicamos nuestras leyes, que es en primer lugar el respeto al otro, Luego, la justicia, y tercero la solidaridad. El respeto es que yo no puedo liarme así nomás con la otra persona, yo debo saber respetarlo y aceptarlo tal como es esa persona, ¿no? En el pueblo shipibo existe mucho respeto entre el yerno y el suegro. Hay un respeto único, al suegro no se le mira a la cara por el respeto que se le tiene, ¿no? Y la justicia es que no podemos permitir que se cometan actos de injusticia en contra de una persona, tenemos que ser veraces, ¿no? Tenemos que ser sinceros, decir las cosas como son. Eso nos caracteriza al shipibo. No ocultar la

verdad, blanco es blanco, negro es negro y que nos conozcan tal como somos. Esa es nuestra forma de hacer justicia, ¿no? Y la solidaridad, siempre hemos vivido en comunidad. Si una persona no tiene chacra pues, hagamos minga... y vamos a ayudarlos a hacer chacra. Si hay una anciana que su techo se está cayendo, oiga, hagamos minga, vamos a traer palos, horcones, hojas y construyamos su casa, la solidaridad. Y dentro de la solidaridad, la reciprocidad. Hoy día yo te ayudo, no tienes chacra, te has casado, te ayudamos a construir tu casita, otro día necesita Olinda, vamos, ayudemos a Olinda y vivimos en comunidad y construimos esa sociedad shipiba, ¿no? Unida, solidaria, recíproca. Eso es el ser shipibo.

Nos caracteriza que somos personas muy alegres, todo tiempo demostramos la alegría, rápidamente nosotros eh... cómo se llama, hacemos amistad, con cualquiera. Por eso es que muchos antropólogos, sociólogos dicen “los primeros en ser conquistados por los curas han sido los shipibos, los que fueron evangelizados a la fe católica fueron los shipibos” y es verdad.

Recordando la selva

En mi comunidad de San Francisco tenemos al padre Enrique el primer cura, que a propósito el próximo año va a cumplir cien años. Ese cura llegó, se enamoró de la comunidad, de los shipibos y el cura murió... De la orden franciscana, un cura francés, que era un cura santo para los shipibos, para las shipibas, que le querían mucho, porque cuando venía el ejército para hacer leva y llevarse a los jóvenes shipibos al ejército, el cura ¡caramba!, el cura peleaba y retornaba a sus shipibos, para que no los lleven al ejército... Ah (risas), ah. Había fiestas, grandes masateadas en la comunidad, ¿no? Y ahí... ahí viene el cura, ¡váyanse, escóndanse! El cura iba con su palo a pegarles a los borrachos y se tenía un respeto al cura de la comunidad. Estaban tomando su masatito, viene el cura ¡escondan el masato! (risas) ¡pah!, ¿no? Y anécdota última: Ya, a la hora del matrimonio, el shipibo tenía dos, tres mujeres y el cura le decía “a ver, con tres mujeres no se pueden casar delante de Dios, escojan una de ellas” y el vivo del shipibo escogía a la esposa más joven, ¿no? Y había peleas también.

Hablar con el corazón

Bueno, el idioma es, el idioma es ya, claro, por supuesto. El idioma es el lenguaje de Dios, es el lenguaje del alma, ¿no? Y te soy sincero, mira este... cuando yo hablo, mira, yo pienso en shipibo, yo pienso en shipibo, todo el tiempo yo medito en shipibo, yo te hablo castellano, te hablo inglés bolabola, portugués bolabola, pero cuando hablo en castellano tengo que concentrarme para no hablar cualquier cosa, ¿no? Entonces me concentro... Entonces para mí eso es un fastidio del espíritu, concentrarme. Pero cuando yo hablo en shipibo, o sea hay fluidez, naturalidad, como que no me duele la cabeza cuando pienso y hablo en shipibo, que solito, como la corretada, sale. Pero cuando hablo en castellano tengo dificultades, ¿no? Y entonces, eh... hablar en shipibo también es, como te digo, como un ungüento para el alma, fortalece mi espíritu. Ahora, la comida sí... cuando uno come res, pollo, todos los días en Lima uno se cansa, como que también se siente un poco enfermo y cuando traen pescado de la selva a Cantagallo, uno come asadito, con su plata, recién siento que he comido (risas).

Claro, te doy un ejemplo. Mira, mis nietitas, Alexandra, la Tariana, son niñas que han nacido acá, ¿no? Se les inculca la cultura shipiba... se ponen su vestimenta, hablan shipibo, todo, pero no la puedes obligar a comer comida de la selva, no les gusta. No comen pescado, no comen el timbuche, o sea no les gusta.

La importancia de la escuela propia

Enseñarles nuestra educación a los niños, ese es un trabajo importante... Ya tenemos la escuela EIB creada. Es un duro trabajo que les espera a los maestros, estamos batallando justamente para que los niños no pierdan su cultura, sus costumbres. La escuela nos tiene que ayudar en la formación. El Ministerio de Educación tiene un duro trabajo aquí, justamente hemos tenido hace una semana una reunión de DIGEIBIR, que hemos dicho “a los niños shipibos de Lima Metropolitana, tienen que tratarlos de una manera distinta y su currículo tiene que ser diferente”, porque están sacando libros didácticos, de materiales, donde les hacen ver el río Amazonas, donde les hacen ver la sachavaca, el venado, el mono, pero los niños shipibos no ven eso. Entonces ¿cómo tratarlos a los niños shipibos de Lima

Metropolitana? Este es un trabajo que le dejamos a los maestros bilingües de Lima Metropolitana¹⁶.

Pintar la palabra

Nosotros tenemos amigos aliados, ¿no? Como ha podido ver, y es una idea muy buena y nosotros apoyamos, a través de grafitis que has podido ver en cada casa, están los cuentos, mitos y leyendas, ¿no? Entonces cada niño shipibo, cuando va a jugar al parque o está pasando alguna casa ve “oye, mamá ¿y esto qué es?”, “ah ya, es la leyenda de shipibos de Comancaya, que una vez los shipibos, ¿no? rociaron su casa con una plata y todo ese pueblo se fue y se fue al otro lado”, y entonces la mamá o el papá o el hermano mayor, tiene la oportunidad de narrarle a los niños y así al niño se le pega esa historia, “ah ya, es una leyenda shipiba”. ¿Acá qué es? La tortuga grande “papá, ¿y esa tortuga por qué la han pintado?” Ah ya, lo que pasa que, en el Ucayali, esa tortuga anunciaba la creciente del río Grande, entonces los papás shipibos podían, ¿no? levantar su casa, los papás shipibos podían elevar su casa hasta cierta altura para que cuando la creciente grande llegue no nos tape. Entonces ah ya, entonces esos grafitis son muy estratégicos. En los grafitis se pintan los cuentos, mitos y leyendas shipibos.

Los sueños

Los curanderos y las mamás y papás sabios. Ahora los padres jóvenes no saben interpretar sueños, entonces nosotros tenemos el deber. Por ejemplo, Olinda, el viejo Iroito, don Hernán, doña Rosaura, mi mamá la Janetcita, yo mismo porque he aprendido. Bueno, por ejemplo... de repente... soñaste con un aro, un anillo de oro, entonces vas a tener mucha suerte, es una persona con mucha energía, con mucha suerte, que todas las puertas se le van a abrir o también indica matrimonio si es soltero, si es soltero o soltera. Ya, ahora este... bueno... en mi sueño yo he manejado un coche nuevo... y me ha ido muy bien... Ah, significa que la meta que te has trazado se va a lograr sí o sí, segurísimo, es tu sueño. De repente en mi sueño miro un gallinazo, ¿ya? El gallinazo volando y bota su caca en mi cuerpo, eso es mala suerte, se te van a atracar tus proyectos. Y si sueño con aguja alguien me quiere hacer brujería o es traición; o sueño con policía o

atraso. Sueño con plátano ¡uuy! Mares de platanales, harta plata nos va a caer, no sé de dónde, pero viene y la verdad “Oiga, señora Olinda ¿tiene mantos? Quiero 50 mantos” Uy, no le alcanza, sólo tengo 20, Olinda se llena de plata porque soñó con un montón de platanales. Arroz igual, dinero, plátano, dinero.

Curanderos

En Cantagallo tenemos 20 curanderos. La señora Olga Mori es curandera, es una curandera mujer. La señora Rosaura es curandera mujer. Luego, las dos hermanas arriba son también dos curanderas. La hermana Juana Ipushima, también curandera. Y así, aparte también varones curanderos, jóvenes curanderos, o sea estamos practicando la medicina tradicional, la espiritualidad nuestra¹⁷.

El limeño te discrimina

Bueno... la discriminación siempre se ha dado. A mí me decían cuando llegué, la discriminación comienza desde tu dejo, ¿no? Tu dejo. El limeño rápidamente identifica quién es de la selva, quién es de Piura, ¿no? Y quién es del Ande. Entonces cuando yo vine de la selva, yo vine “oye, ¿qué tal? [con dejo amazónico]”, entonces “ah, ese es charapa”, todo el mundo se asusta “charapa, charapa” y todo el mundo te empieza a señalar, ¿no? Como que tú eres una persona rara ahí en medio de ellos, ¿ya? ¿Qué es charapa? Una persona que viene de otro lugar, en este caso de la Amazonía. Sí, yo alguna vez me sentí mal, me sentí mal porque me sentía que me están minimizando... y... y una vez... yo... dije que no era de la selva, dije que yo era de Chiclayo, porque me dijeron “tú tienes rasgos de chiclayano” ah sí, soy del norte. Ah ya, el norteño, por lo menos en Lima es respetado, pero de la selva también lo reciben con cariño pero por el dejo a veces lo discriminan ¿no? Sí sentí un poco eso. Ahora, en el colegio... ahora se habla de *bullying*, no sabíamos qué era *bullying*, era cocachos, fastidio, ¿no? Yo casi he abierto del segundo piso de mi salón, cuando estaba en tercer año de secundaria a un muchacho porque todo el tiempo “charapa, charapa, charapa” hasta que un día me amargué, yo lo ahorqué y casi lo aviento del segundo piso del salón y los amigos me ayudaron y desde ahí dejó de molestarme, santo remedio para

él. Entonces sí, eso me pasó a mí en Lima, en el colegio... a mí me pasó. Ahora, eh... la discriminación siempre se ha dado en todos los tiempos pero también depende de uno que aprendas a sobrellevar a las demás personas. Yo me he sabido sobrellevar con todos, me he dado con el rico, me he dado con el andino, con el limeño, o sea con todos me he dado, es depende de uno también que se haga respetar, ¿no?

Siempre ha habido una rivalidad, he visto en el colegio, arequipeños con limeños, siempre el arequipeño tiene roce con el limeño, y... el limeño te tantea, el limeño te tantea, hasta qué punto tú cedés, pero si tú lo cortas en una al limeño, el limeño ya te respeta... Ah.

El andino es un poquito más terco, ajá, pero también son buena gente el andino, cuando te ayudan, te ayudan, son muy solidarios.

Lima lo cambia a uno

En la selva mayormente he visto que las mujeres lavan, cocinan, cuidan hijos, ese es el rol de la mujer, pero en Lima... he visto que la mujer tiene mayor preponderancia, ¿no? Más estatus tiene la mujer, la mujer de Cantagallo, la mujer shipiba en Lima, en el sentido de que la mujer es la que administra, lleva la administración, ¿no? La mujer, claro, no todas, ¿no? tienen esa facilidad, pero la gran mayoría de las mujeres, el esposo trabaja y viene y entrega el dinero a la esposa, la esposa administra la economía muchas veces, ¿ya? Entonces el marido coge lo necesario, ya para su traguito, para algunas cositas, pero la esposa distribuye para el alimento, para la educación, para la salud. Eso es bueno, es saludable, en ese sentido la mujer shipiba ha evolucionado bastante. Ellas son las que salen a vender, las que negocian, las que traen turistas, las que hacen los contactos son mayormente las mujeres, porque los varones, gracias a las mujeres, tenemos la oportunidad de conocer a otros, las mujeres son las más cancheras, ¿no? (Risas).

Antes las mujeres no estudiaban, pero Lima te da esa oportunidad, ahora las mujeres también pueden estudiar. Yo estoy viendo acá parejas jóvenes, matrimonios ya acá... por ejemplo, el esposo trabaja de seguridad y su esposa ya está terminando secundaria. Los sábados y domingos las mujeres están estudiando alta costura, quieren ser modistas, diseñadoras de vestidos típicos, y el marido con su

chambita ya le ha comprado su máquina y ya están cosiendo y ellos en el futuro quieren este... que su mujer trabaje en costura y su marido quiere comenzar la universidad, qué bonito que haya esa mentalidad.

Las organizaciones indígenas en la capital

Bueno, lo que mayormente hemos tenido es AIDSESEP, luego se creó el AAUPI¹⁸, que es ahora nuevo, ¿no? Casi reciente, un par de años el AAUPI, porque en mi época no había AAUPI. Ahora me parece muy interesante porque AAUPI va a ser una bisagra porque son jóvenes universitarios que ya están casi por terminar sus estudios. Entonces ellos jugarían un papel importante, ¿no? En el desarrollo de los shipibos o de los pueblos indígenas, tanto en Lima como en sus regiones, eso es muy importante. Siempre nos quejamos que, que no le damos la oportunidad a nuestra juventud indígena, profesional, ¿no? Ahora yo creo que esa juventud ya tiene capacidad de elaborar perfiles de proyectos, tocar puertas de ONG, entran a internet, a la página web. Yo creo que esos chicos tienen una gama de oportunidades, de posibilidades, ¿no? de ser una fortaleza para ayudar a sus pueblos.

Alianzas con otros actores sociales

El rol que nos corresponde como autoridades de Cantagallo es firmar convenios ¿no?, por ejemplo, firmar convenios con el puesto de salud de Piedra Lisa, que ellos vengán a hacer su diagnóstico, que vengán a vacunar, que estrechemos una relación, ¿no? En cuestión de salud, pero también que nos dé la oportunidad a nuestros jóvenes para que sean futuros enfermeros y enfermeras para que hagan sus prácticas preprofesionales. Eso sería excelente, ¿no? Una oportunidad buena.

Bueno, sí, sí, eso mira este... aquí como dirigente nosotros estamos haciendo eso, gracias a Lima Metropolitana, hay un sitio de empleo, en la Casa de los Petisos, donde la señorita Sheyla, ¿no? Semanalmente estoy llevando 5, 6 jóvenes... en grupo con su currículum, se inscriben ahí en la Casa de los Petisos, sección empleos y entonces lo citan para la otra semana y muchos jóvenes, según su habilidad, están yendo a trabajar. O sea cuál es la meta, el objetivo, ¿no? Que ningún miembro de la comunidad quede sin trabajar porque no queremos que haya un comunero carga para las familias, todos tienen que trabajar,

todos tienen que traer algo para la casa. Entonces nos preocupamos de que los miembros trabajen. El hermano Demer¹⁹ por su lado, ha logrado que 30 jóvenes trabajen en OAS, la empresa brasileña que está a cargo de la construcción de la vía Parque Rímac. Entonces ese es el trabajo nuestro. Ahora, ha venido CENSICO —mira este polo que me he puesto es de ellos—, la Universidad Nacional de Ingeniería, que por primera vez nos abre las puertas y quiere firmar un convenio para que jóvenes indígenas puedan ingresar a la UNI. Entonces yo creo que ahí vamos a pedir apoyo también a AAUPI, ellos conocen, para que ellos también se integren, respaldando a la comunidad, para que no solamente shipibos sino jóvenes indígenas puedan ingresar a la UNI, ¿no? Yo creo que AAUPI juega un rol importante, sino que por cuestiones legales que ahora ya somos legales como dirigentes, recién podemos pensar en firmar convenios, antes no podíamos porque no existíamos legalmente. Sin embargo, no nos hemos quedado dormidos en nuestros laureles; hemos estado avanzando, yo creo que tenemos mucha oportunidad.

Cantagallo, el sueño americano

Cantagallo está de moda para las comunidades, ¿no? Como dicen, el sueño americano, ¿no? Cuando los latinos queremos ingresar a Estados Unidos, el sueño americano. Para los shipibos, Cantagallo es el sueño limeño. Ahorita, sin querer exagerar, aparte de las migraciones hacia las ciudades importantes, nuestras comunidades están casi vacías, hay mucha tristeza, mucha nostalgia, cuando nos ven se alegran, quieren venir con nosotros, ¿no? Ellos también quieren tener su oportunidad del sueño limeño, pero no podemos traer por traer, tiene que ser todo planificado. Entonces Cantagallo está de moda, en Pucallpa tenemos como ocho programas radiales indígenas, ellos todos los días informan lo que ocurre en Cantagallo. Las comunidades a lo largo y ancho del gran Ucayali, están enterados de Cantagallo. Cantagallo está de moda, ¿no?

Siempre nos comunicamos con nuestros paisanos

Ah, por supuesto, de acá se están yendo a traer sacos de escamas de paiche, ¿no? Los almacenan aquí y vienen compradores que te

rematan al por mayor o al menudeo también. Todos los productos artesanales los envían de allá, ¿no? Luego también el pescado, por ejemplo tú has escuchado hablar de Pedrito Romaina. Don Jaime ha traído variedad de pescados, ha traído cantidad en hielo y seguro que ahorita está por acabarse ya. Entonces están enviando plátanos, están enviando pescado. También las shipibas de acá, por ejemplo, Olinda ya no tiene *stock*; por decir, Olinda se va rápidamente a Pucallpa, Olinda se va con sus euros, le remata a las shipibas y ella los trae y ya tienen *stock*. O sea Cantagallo de alguna manera es la... cómo te digo... eh... cómo se dice esto, es la divisa de las comunidades, porque los chicos que trabajan en Barrio Chino, en chifas, en fábricas, los hijos buenos le envían a sus papás mensualmente sus 100 solcitos, y lo envían por la empresa León de Huánuco, y ese dinero llega a las comunidades, ¿ya? Los mayores que se han quedado en su chacrita viven de las remesas que les envían de acá, los hijos buenos de Cantagallo.

Los limeños vienen a vernos

Bueno, el limeño, ¿no? Lo que nosotros esperamos con expectativa que vengan con alguna novedad, ¿no? A favor de la comunidad, es lo primero que pensamos. El limeño que viene, bueno... sentimos que es un aliado más, que podamos eh... tenerlo como aliado, ahí está. Al limeño que viene a Cantagallo le proporcionamos toda la información. Somos shipibas, tenemos cultura, tenemos hueseros, tenemos artesanía, tenemos esto, tenemos comida típica, tenemos juanes, semanalmente nos reunimos, o sea ya va informado y al final le decimos bueno, espero que tú sigas trayendo a tus amigos para que vengan a consumir masato, juanes, compren artesanía, entonces... Que ese limeño que llega a la comunidad Cantagallo haga el efecto multiplicador y traiga más limeños, ¿no? Y para que conozca más de nuestra cultura y podamos tener aliados.

Sí, bueno también viene gente que quiere sacarnos información, escriben sus libros a costa de nosotros ¿no? Bueno... por eso tenemos que ver quién llega a la comunidad para hacer entrevista, para hacer estudio. Ya en la asamblea de la comunidad hemos dicho que tienen que pedir permiso mediante un documento formal a las autoridades de la comunidad y que al término de la investigación, esta quede

para el archivo de la comunidad, de tal institución o persona que ha hecho la investigación dentro de la comunidad.

Entonces eso está establecido, ajá.

Yo creo que en ese sentido está bien porque los jóvenes que recientemente de una universidad de Inglaterra también han hecho eso. En ese sentido la comunidad está controlando muy bien, ¿no? Quiénes vienen y quién tiene la posibilidad de seguir apoyando en el futuro.

Notas

- 1 El testimonio del profesor shipibo Juan Agustín se realizó en 2013, pero creemos que por su relevancia y vigencia es necesaria su difusión. Actualmente, el profesor Juan Agustín, vive entre Cantagallo y la comunidad nativa de San Francisco, Pucallpa.
- 2 Juan Agustín se refiere a la organización indígena nacional AIDSESEP que agrupa a diferentes organizaciones regionales indígenas amazónicas y está articulada a una plataforma latinoamericana indígena a través de COICA. En los años 80, esta organización recibía muchos fondos económicos de la cooperación internacional.
- 3 La migración shipiba a la capital se puede rastrear desde la década de los 50. Hace unos años entrevisté a Don Ángel Soria, un anciano shipibo que estudió en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe y luego, como profesor, perteneció a la dirigencia del SUTEP.
- 4 Sobre esa interesante anécdota aparecieron varias noticias en la prensa limeña de la época que se asombraba de la destreza futbolística de las mujeres shipibas. También se puede consultar el testimonio de Agustina Valera que participó en esa selección: “Una vez nos fuimos a Lima, en el Estadio Nacional. Aquella vez quedamos dos a uno, nosotras ganamos. El otro equipo era la selección de Lima. Nosotras jugamos muy diferente; las mestizas juegan dando pascitos cortos, nosotras no jugamos así, sino que pasamos la pelota muy rápidamente tal como el pescado panshin, así les jugamos a las limeñas sin darles tiempo para reaccionar...” (Valenzuela, A. y Valera, P. (2005). Koshi Shinanya Ainbo. El Testimonio de una Mujer Shipibo. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM. p. 215).
- 5 La mayoría de ese grupo de jóvenes shipibos llegó a ocupar altos cargos dirigenciales en Ucayali y también cargos importantes en el Gobierno Regional y municipalidades.
- 6 Los jóvenes indígenas pertenecientes a ADESHIL forman parte de una migración sin ningún apoyo económico. Hay que señalar que el programa de becas de AIDSESEP no tuvo buenos resultados, fueron pocos los estudiantes que concluyeron sus estudios universitarios. Más bien, ese proceso contribuyó a la creación de una élite dirigencial urbana que acabó alejándose de sus comunidades de origen.
- 7 Antropólogo jesuita, investigador principal del CAAAP y Doctor Honoris Causa de la UNMSM.
- 8 En el caso de la migración de jóvenes indígenas amazónicos al extranjero, hay que señalar la importancia de las iglesias adventistas en ese proceso. Además de los casos mencionados por Juan Agustín, se puede señalar el de Eduardo Nayap, primer awajún congresista de la República, quien se formó como pastor en Costa Rica por la Iglesia Nazarena.

- 9 En otros testimonios que hemos recogido en Cantagallo, se alude que la cercanía del río y su importancia en la espiritualidad shipibo fueron predominantes para ocupar ese terreno, aunque se trate del casi siempre ínfimo río Rímac. Hay que señalar que este río se ha incorporado a la cosmovisión indígena recreada en espacios urbanos, a través de personajes como la sirena, el tunche y la anaconda, que forman parte de un estudio que actualmente estoy realizando.
- 10 Llama la atención esta increpación a la sociedad académica. Juan Agustín sabe las peculiaridades culturales del pueblo shipibo y exige una mayor investigación sobre ellos, pero este pedido de estudiar al pueblo shipibo en nuevos espacios urbanos y las dinámicas contradictorias que permiten la movilización hacia las ciudades -sin que esto conlleve una pérdida identitaria- resulta un fenómeno omitido desde las ciencias sociales. Para el etnógrafo resulta difícil entender esta respuesta shipiba frente al contexto de globalización. Para acercarnos a esta problemática resulta sumamente útil las reflexiones de Philippe Erikson (*El Sello de los Antepasados* (1999). Abya-Yala-IFEA) sobre el grupo cultural pano, al que pertenece el pueblo shipibo.
- 11 Hay que señalar que la grabación de este testimonio (así como las notas a pie de página) la realizó Manuel Cornejo como representante del Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP) que junto con la ONG italiana Terra Nuova y la Municipalidad Metropolitana de Lima ejecutaron un proyecto de visibilización e inserción de los pueblos indígenas amazónicos en la ciudad de Lima. De ahí hay que inferir la selección discursiva de Juan Agustín y la predominancia de algunos términos utilizados en los proyectos de desarrollo.
- 12 En las elecciones generales de 2011, el señor Jonás Franco, poblador shipibo de Cantagallo, postuló al Congreso de la República pero no obtuvo los votos necesarios para alcanzar un escaño. Los ciudadanos indígenas en Lima, lejos de cualquier vana subalternidad, tienen una agenda política definida y articulan diferentes espacios y establecen múltiples alianzas que les permite desarrollar estrategias de sobrevivencia y promoción de sus capacidades en espacios urbanos. En los espacios ciudadanos, los shipibos se han dado cuenta de la importancia de la escritura. Llama la atención los numerosos convenios firmados por la comunidad de Cantagallo y las diversas instancias que acuden a la comunidad: desde organismos estatales hasta grupos musicales.
- 13 El entrevistado se refiere a Darwin Mori, un economista shipibo con estudios de posgrado, que formaba parte del equipo del CAAAP y posteriormente obtuvo un puesto en el BID.
- 14 Ese era el lema de la Municipalidad Metropolitana de Lima en ese entonces. El discurso oficial asumido por los pueblos indígenas que reivindicaban una mayor participación en los espacios urbanos.
- 15 Cantagallo es un célebre lugar de nuestro panteón criollo donde ocurrió el duelo de Carita y Tirifilo, que dio lugar a un vals y al cuento “Duelo de Caballeros” de Ciro Alegria.
- 16 En Cantagallo funciona una escuela EIB (educación intercultural bilingüe), es la única escuela de ese tipo en Lima Metropolitana.
- 17 Los fines de semana era común encontrar a jóvenes provenientes de la clase media limeña que iban a Cantagallo a participar en una toma de ayahuasca. Llamaba la atención la predominancia de las mujeres curanderas, esto da cuenta del origen de los migrantes varones shipibos, que en su mayoría vienen a trabajar y a estudiar. El saber tradicional, a través del arte y el mundo espiritual, es eminentemente femenino.
- 18 AAUPI era una organización de estudiantes indígenas amazónicos en Lima, agrupa en su mayoría a estudiantes de la UNMSM y La Cantuta. Hay que señalar que el ingreso directo de indígenas a la UNMSM promovida a inicios de este siglo propició una nueva y significativa oleada migratoria a la capital.
- 19 Juan Agustín se refiere a Demer Ramírez, expresidente de la comunidad de Cantagallo y exmúsico de la orquesta La Sarita.